

La Piedad. Mich., agosto 5 de 1920

Señor Gral.

D. Álvaro Obregón.

México.

Muy señor de todo mi respeto:

Aun cuando creo que tendré oportunidad de hablar con Ud. en esa. de una manera amplia, me permito molestar la atención de Ud. en solicitud de ayuda en el asunto que ~~mas~~ adelante trataré, ayuda que juzgo no se me negará, dada la circunstancia de ser justo lo que pido.

Vivía en Córdoba Ver., sin tener el menor contratiempo y cuando menos se esperaba, tanto mi familia como yo fuimos atacados en nuestras garantías individuales pues por consigna de los. Aguilar, la casa que ocupábamos fué invadida por tropa del 3^{er} Regimiento que guarnecía esa población; poco después fuí descendido en mi empleo y miembros de mi referida familia, cesados en los que ocupaban. Todo lo anterior se debió a que desde un principio fui Obregonista y no tuve empacho en manifestarlo, siendo lógico que por haber la consigna de que los empleados deberían ser Bonillistas, yo no pudiera permanecer entre ellos, gozando de las mismas prerrogativas, por ser de ideas contrarias, por lo que acepté el puesto de Tesorero Mpal. que el Ayunt^o de Atoyac me ofreció, dejando dicho empleo para ir a Oruluama, saliendo de este último lugar por haberme hostilizado el Jefe del Destacamento quien

pertenece a la Brigada Alvarez que como no ignorará Uld. permaneció fiel al Gobierno Carrancista aun después del triunfo de nuestra causa, prefiriendo disolverse antes que rendirse.

Al llegar a México traté de entrevistár a Uld. pero las innumerables dificultades con que tropexé me lo impidieron y cuando tuve oportunidad de hacerlo, Uld. había salido para el Estado de Sonora.

Hoy me encuentro en ésta adonde vine en gira de propaganda por un señor Ignacio Alcalá quien trató de lanzar su candidatura de Diputado por éste Distrito, pero fue tan tarde todo que encontrándose cerrado el registro de candidaturas y pasado el tiempo de resello de las boletas pues llegué dos días antes de las elecciones además su propaganda llegó el sábado por la noche, en una palabra todo extemporáneo por lo que todo trabajo fue inútil.

Por otra parte, el Partido Liberal Constitucionalista se ha servido expedirme credencial como Delegado en éste Distrito, para emprender los trabajos de propaganda en favor de la candidatura de Uld., trabajos que he principiado ya, haciendo todo lo que he podido dada mis circunstancias pecuniarias que en estos momentos son en extremo difíciles y como Uld. comprenderá esto será un obstáculo poderoso para que pueda yo desarrollar una labor mas eficaz a fin de contrarrestar el adelanto de los contrarios que en estos lugares es poderoso dados los medios que emplean para efectuar su propaganda.

Como en ésta he contraído compromisos tanto

en el Hotel como en las casas donde me asisten
en alimentos, no siendo menor de seis pesos dia-
rios lo que importa mi estancia, e ignorando en
absoluto si el Partido me proporcionara dichos
medios, me permito molestar la atencion de Uld.
en este sentido que como expreso al principio, creo
sea justa, dada la circunstancia de encontrarme
sin empleo hace mas de seis meses (por la ra-
zon antes expresada) y no tener manera alguna
de allegarme los recursos necesarios a fin de
solventar los referidos compromisos.

Nunca hubiera deseado molestar a Uld. en
este sentido, es decir, deseria haber contado con
elementos para evitar este bochorno, pero las cir-
cunstancias en que me encuentro me obligan a
ello.

A mi regreso a esa espero ser recibido por Uld.
y entonces tendré el gusto de presentarle constancias
de lo que antes expongo, asi como de los trabajos de
propaganda que lleve a efecto en estas.

Solo restame manifestar a Uld. que de mi
podrian darle referencias el señor Manuel G. Mi-
ravete, el señor Prof. don Antonio Nava actual
Gobernador del Edo. de Veracruz y Lic. Manuel Ga-
rrio Altamirano.

Esperando pronta contestacion de Uld. me es
grato ofrecerme a sus ordenes como su atento
servidor y correligionario.

Francisco D. Miller